

Reflexión pastoral

“Esta reflexión surge del impacto que me causó la distinción entre el Jesús histórico y el Cristo de la fe, y cómo eso afecta la manera en que acompaño a otros en su fe.”

Este curso sí que me ha puesto a pensar. Tuve una especie de “shock” cuando leí sobre las dos clasificaciones que hace el curso sobre Cristo, dividiéndolo entre el Jesús histórico y el Cristo de la Fe. A mi entender, era el mismo Cristo, hasta que entendí a qué se refería. Según lo estudiado, el Jesús histórico trata de reconstruir o analizar la figura de Jesús utilizando métodos históricos y todas las evidencias que puedan estar disponibles para de esta forma poder entender su vida, enseñanzas y su muerte, pero verlas más allá del contexto religioso, separando los hechos históricos de la teología. O sea, desligando al Jesús histórico de los conceptos cristianos de Salvador, Hijo de Dios, Dios.

En resumidas cuentas, a mi entender, lo que busca el concepto del Jesús histórico es tratar de entender su vida como humano, el contexto donde se desenvolvió, las palabras que dijo y sus obras tal y como la vieron quienes lo conocieron personalmente. O sea, busca datos corroborables, históricos para entender cómo realmente era.

En un curso previo con un reconocido teólogo, estudiamos sobre Cristología y en dicho curso se habló este tema de la diferenciación entre ambos Jesús. Entre mis notas de esa clase, encontré un trabajo que tuve que entregar sobre el mismo. Ahí encontré la siguiente referencia que había buscado para mi trabajo.

“Karl Martin August Kähler (1835-1912) fue un teólogo alemán.

En su obra *El así llamado Jesús de la historia y el Cristo bíblico histórico* (1892-1896), hizo la primera llamada de atención sobre el optimismo de la Escuela Liberal y el racionalismo alemán que hasta ese momento había marcado la antigua búsqueda del Jesús histórico. *Cada autor presentaba una imagen diferente de Jesús de Nazaret*, en función de las premisas personales que cada uno planteara. De este modo, fue el primero en distinguir entre el Jesús de la historia y el Cristo de la fe.

- El Jesús de la historia es la imagen que surge de la investigación crítica.
- El Cristo de la fe es el que presentan los evangelios, el que predica la comunidad de creyentes.

Para Kähler, el que interesa es el Cristo de la fe, que es el que trae el mensaje de salvación. El Jesús de la historia pertenece al pasado y no interesa.

Estas ideas, junto con las aportaciones de Wilhelm Wrede y Karl Ludwig Schmidt, serán el comienzo del escepticismo que marcó la última etapa de la antigua búsqueda del Jesús histórico.”

La inquietud que me trae esta diferenciación entre el Jesús histórico y el de la fe, es que reduce a Jesús a un mero hombre y un gran maestro. Esta clasificación está basada en la razón, excluyendo todo lo que tenga que ver con milagros y fe. Considera que no hay

milagros sino mitos. Considera todo lo que pueda ser probado históricamente solamente, como: sitios donde vivió, nombre de su madre, los hermanos que tuvo, su profesión, su juicio, cómo murió y dónde lo crucificaron. Las obras que se le atribuye a Cristo son las que puede ejercer cualquier humano, tales como: enseñar y realizar justicia social. Según Rudolph Bultman, entre otras cosas, este Cristo no es relevante para la fe; es el Jesús del pasado, es inaccesible a muchos cristianos y es el Jesús de los académicos. En otras palabras, esa visión despoja a Jesús de su divinidad. Jesús no es quien dice los evangelios: Dios.

¿Por qué no me gusta esta diferenciación? Porque reduce a Jesús a un personaje mitológico, figurativo. Los milagros son solo mitos. Bajo este concepto, como nada es real, hay que recurrir a la fe. Este Cristo de la fe es el que es relevante a los creyentes porque hay que tener fe para creer en algo que no es real (milagros). Tampoco me gusta porque niega la unión hipostática de Cristo. Aunque se intenta ver esta diferenciación como válida en muchos círculos cristianos, cuando uno comienza a indagar su origen y el por qué de ella, nos damos cuenta que sus proponentes por lo general fueron teólogos liberales, que niegan principios ortodoxos, tales como: el nacimiento virginal de Cristo, su encarnación, sus señales, y su resurrección. ¿Cómo se conoce al movimiento o personas que niegan todas estas verdades ortodoxas? Herejías o herejes.

De las lecturas asignadas, la de Néstor O. Míguez, me llamó mucho la atención. ¿Qué había detrás de la pregunta de Jesús? ¿Qué es lo que verdaderamente quería Jesús saber? Veamos textualmente lo que dice la Biblia en Lucas 9:18-20:

“Aconteció que mientras Jesús oraba aparte, estaban con Él los discípulos y les preguntó diciendo: ¿Quién dice la gente que soy yo? Ellos respondieron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías y otros, que algún profeta de los antiguos ha resucitado. El les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy? Entonces respondiendo Pedro, dijo: El Cristo de Dios.

Es en este punto donde la pregunta que Jesús le hace a sus discípulos cobra relevancia para nosotros. Pedro respondió de la forma que el Espíritu Santo se lo reveló, aunque tal vez él mismo no estaba consciente de su significado. Tal vez al contestar, como dice el artículo, Pedro estaba pensando en un mesías terreno que los iba a liberar de la esclavitud romana. La opinión del resto fue variada: que si un profeta, que si Juan el Bautista, que si Elías. Ellos se dejaron llevar por las señales y prodigios que Jesús mostró, pero Jesús quería que vieran más allá.

Para hoy en pleno siglo XXI, la pregunta es definitiva para ubicarnos. ¿Quién dices tú que es Jesús? Nuestra respuesta reflejará si tenemos claro cuál es nuestra postura con relación a Cristo. ¿Vamos a creer que es solo un personaje histórico completamente humano cuya misión fue solidarizarse con los pobres de su época, o vamos a creer que es Dios encarnado enviado como la única y suficiente ofrenda por el pecado? Lo que considero más extraño es que se siga enseñando estos conceptos como si fuera solamente una mera diferenciación y no, no lo es. Hay algo más profundo. Está la intención solapada de negar al Dios hecho hombre.

¿Quién es Jesús según las mismas Escrituras?

- Juan 1: 1, 14 - Jesús es Dios.
- Juan 20:28 – Jesús es Dios.
- Colosenses 2:9 – Jesús es Dios.
- Hebreos 1:3 – Jesús es Dios.
- Tito 2:13 – Jesús es Dios.
- Filipenses 2: 6-7 – Jesús es Dios.
- Juan 10:30 → “El Padre y yo somos uno.”
- Juan 8:58 → “Antes que Abraham fuese, yo soy.” (*Alusión directa al nombre divino en Éxodo 3:14: “Yo soy el que soy”*)
- Mateo 1: 23 – Emanuel significa Dios con nosotros.

Conocer esta verdad, no solo nos da el conocimiento correcto, sino que transforma nuestras vidas y define nuestro destino final.

https://es.wikipedia.org/wiki/Karl_Martin_August_K%C3%A4hler

<https://www.coalicionporelevangelio.org/articulo/lo-bueno-y-lo-malo-de-la-teologia-de-bultmann/>

https://www.google.com/search?q=rudolph+bultmann+y+el+jesus+historico&oq=rudolph+bultmann+y+el+jesus+historico&gs_lcrp=EgZjaHJvbWUyBggAEEUYOTIJCAEQIRgKGKAB0gEJMTc1MTFqMWo0qAIAAsAIB&sourceid=chrome&ie=UTF-8